

1.º

Si por unificación de enseñanza se entiende uniformidad de organización y de métodos, es difícil que pueda llevarse a cabo porque una y otro dependen de las condiciones y recursos de cada pueblo. Creo, en cambio, que debe, como movimiento común a todos nuestros países, hacerse más intensa la enseñanza de la historia y geografía de las naciones latinas de América, sobre todo en la Escuela pública, enseñando esas materias como algo propio y común a todas esas naciones y como las características de la raza son poderoso factor para la personalidad de los pueblos, debe inculcarse a los niños el orgullo de su raza, haciéndosela conocer en sus más nobles aspectos, sin perjuicio de los esfuerzos que se hagan por suprimir o aminsonar los defectos que en ella hay.

2.º

La comunidad de constituciones no creo que sea factor decisivo ni de gran importancia, en cuanto ellas se refieren a la organización de un Estado y del Gobierno. Esa organización depende, por completo de las condiciones geográficas y económicas de cada región, y debe dejarse que cada una adopte la que le sea más conveniente. La comunidad de derechos individuales garantizados en la ley y en la práctica, es más fácil de conseguir.

3.º

La América Latina, y especialmente las naciones que están más cerca del área de acción de los Estados Unidos, deben esforzarse por orientar sus intereses económicos de tal modo que puedan independizarse económicamente por completo, buscando nuevos mercados, que al dar salida a sus productos, les den una base más firme para el normal desenvolvimiento de sus industrias y productos. Cuando una nación poderosa invierte sumas demasiado grandes en pueblos más débiles, existe siempre el peligro de una fiscalización de los intereses extranjeros que se refleja en procedimientos diplomáticos. Como no es posible prescindir del capital, la tendencia debe ser a que de un modo u otro las grandes industrias y explotaciones estén en manos de nacionales. Cuando tal cosa se logra, la acción defensiva es mucho más fácil.

4.º

Aumentar los medios de comunicación existentes y crear otros nue-

Nuevas respuestas al Cuestionario del "Repertorio Americano"

CUESTIONARIO:

- 1.º ¿Cree Ud. que la enseñanza debe unificarse, con determinados propósitos raciales, en los países latinos de nuestra América?
- 2.º ¿Cree Ud., asimismo, en la necesidad de comunizar, hasta cierto punto, las constituciones de nuestras repúblicas?
- 3.º ¿Estima Ud. conveniente que se haga un gran esfuerzo por orientar nuestros intereses económicos, hacia determinados rumbos, con propósitos diplomáticos defensivos?
- 4.º ¿Qué se podría empezar a hacer para estrechar nuestras relaciones económicas internacionales?
- 5.º ¿Qué nuevos principios nacionalizadores aconseja Ud. a la intelectualidad de América?
- 6.º ¿Estima Ud. prudente que nuestra América Latina tome una actitud determinada en su enseñanza, en sus leyes, en su economía, en su producción espiritual ante el caso de los Estados Unidos del Norte?

Respuestas anteriores:

Las de E. J. Varona, Habana; R. Brenes Mesén, Syracuse, New York; L. Lugones, Buenos Aires; B. Sanín Cano, París; N. Pacheco, París; Elena Torres, México D. F.; E. Landázuri, México D. F.; A. Sux, París; Fed. García Godoy, La Vega, Rep. Dominicana; J. Santos Chocano, San José de Costa Rica; Francisco Contreras, París; Juan J. Carazo, San José de Costa Rica; José Vasconcelos, México, D. F.; Manuel Cestero, México, D. F.; Rafael Cardona, San José de C. R.; Rogelio Sotela, San José, de C. R.; Eduardo Ruiz, San José de C. R.; Enrique Molina, Concepción, Chile.

vos, organizar exposiciones de productos y ferias, para que cada país sepa lo que se produce en los otros; facilitar las operaciones de crédito por medios adecuados; mantener una intensa información comercial, mediante los consulados, las legaciones u oficinas especiales; facilitar los gobiernos todas las operaciones de importación y exportación entre nuestros países. El conocimiento mutuo de ellos hará nacer los negocios y el intercambio, y las facilidades que se den contribuirán a su aumento.

5.º

La única manera de llegar a una mayor cohesión de los pueblos latino-americanos es la educación intensa de las masas populares inspirándose en estos principios: amor a la patria, de modo que sus intereses se sobrepongan a los privados; sentimiento de raza, para que el ciudadano de uno de nuestros países, vea en los otros algo que también le atañe; orgullo de pertenecer a esa raza por aquilatar sus virtudes, de manera que el individuo tienda siempre a conservar sus características y

se muestre poco propicio a desconocer superioridad en otra, sin perjuicio de tomar lo bueno donde quiera que lo encuentre. La educación política del pueblo, con su consecuencia de hacerle intervenir más conscientemente en la vida pública, unido al intercambio entre nuestros países y a la información constante entre ellos, contribuirán a crear el sentimiento de solidaridad necesario para estrechar nuestras relaciones.

6.º

Queda contestada con lo anteriormente expuesto. Más que una actitud hacia el exterior, debe iniciarse el trabajo dentro de nosotros mismos, que cuando éste dé frutos, no será necesario buscar actitudes determinadas frente a los Estados Unidos.

J. M. DIHIGO

Habana, Cuba.

Núñez y las nuevas generaciones de Colombia

UN telegrama llegado ayer (1) de Cartagena da la noticia de que en la población de Arjona, los alumnos de la escuela pública se negaron a recibir un retrato de Rafael Núñez que le obsequiaba el tribunal de lo contencioso administrativo de aquella ciudad.

Este gesto bizarro de los niños arjoneros tiene un alto significado cívico. No es imaginable que el maestro de la escuela les inculcara ideas adversas a la personalidad del regenerador. Tampoco, que los muchachos ignoraran las travesuras del héroe conservador. Hay en esto el sentido de la tragedia y de la repulsión por todo aquello que nos ha hecho sufrir con los relatos fabulosos de épocas recién pasadas. Saben perfectamente esos niños que el fautor del Banco nacional puso los materiales inflamables para que la hoguera de la matanza encenizara más de una población colombiana. Y especialmente, en aquellas de la Costa Atlántica en donde la guerra lo devastó todo, lo asoló todo. Más de un niño de esos recordaría la ruina a que llegaron sus familias con los inventos de Núñez. Y así, ¿para qué recibir aquel símbolo de destrucción y de muerte?

(El Diario Nacional, Bogotá).

(1) Octubre 2 de 1925. El centenario del natalicio del dictador Núñez lo celebraron los conservadores colombianos el lunes 28 de setiembre del año en curso.